

GERHART NIEMEYER

**EL PRECIO DE LA VERDAD
EN TIEMPOS DE IDEOLOGÍAS**

EDICIÓN Y ESTUDIO PRELIMINAR

GABRIEL MORA-RESTREPO

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2016

ÍNDICE GENERAL

	<u>Pág.</u>
PRESENTACIÓN	9
NOTA DEL EDITOR	13
PREFACIO	15
ESTUDIO PRELIMINAR. RESTAURANDO CAMINOS: LA VIDA Y OBRA DE GERHART NIEMEYER	17
CAPÍTULO I. EL HOMBRE «AUTÓNOMO»	49
CAPÍTULO II. ESTE SIGLO TERRIBLE	59
CAPÍTULO III. PÉRDIDA DE LA REALIDAD: Gnosticismo Y NIHILISMO MODERNO	71
CAPÍTULO IV. DE LA ILUSTRACIÓN A LA IDEOLOGÍA	83
CAPÍTULO V. RECONSTRUYENDO LA TEORÍA POLÍTICA	109
CAPÍTULO VI. GRANDEZA EN LA CIENCIA POLÍTICA: ERIC VOEGELIN (1901-1985)	115
CAPÍTULO VII. DIOS Y EL HOMBRE, EL MUNDO Y LA SOCIEDAD: LA ÚLTIMA OBRA DE ERIC VOEGELIN	125
CAPÍTULO VIII. ¿A QUÉ PRECIO LA «LEY NATURAL»?	141

Niemeyer, Gerhart

El precio de la verdad en tiempos de ideologías / Gerhart Niemeyer; compilado por Gabriel Mora Restrepo. – 1ª ed. compendiada – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Marcial Pons, 2016.

158 pp.; 24 x 17 cm (Derechos Humanos y Fundamentación Jurídica / Cianciardo, Juan; Herrera, Daniel; Massini-Correas, Carlos Ignacio; Rabbi-Baldi Cabanillas, Renato; Rodolfo L. Vigo; Zambrano, María del Pilar; 1)

ISBN 978-987-1775-29-3

1. Derecho. 2. Filosofía del Derecho. I. Mora Restrepo, Gabriel, comp. II. Título.

CDD 340.1

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

© MARCIAL PONS ARGENTINA, S. A.
Av. Córdoba, 807, piso 5º, A
Buenos Aires (Argentina)
ISBN: 978-987-1775-29-3
Fotocomposición: Estudio melHibe
Impresión: La Imprenta Ya S. R. L.
Alfárez Hipólito Bouchard 4381
Vicente López, Buenos Aires

*A la memoria de dos excepcionales personas:
Gerhart Niemeyer (1907-1997)
y Charles E. Rice (1931-2015)*

PRESENTACIÓN

En 2010, un grupo de profesores de Filosofía del Derecho y Teoría Jurídica de más de diez universidades hispanoamericanas convenimos en conformar la que llamamos entonces «Biblioteca Internacional de Derecho Natural y Filosofía Jurídica», con el propósito de renovar y acrecentar los estudios de la tradición jurídica y política clásica. Ante el atosigamiento de tantas doctrinas multiformes que se inmiscuyen como modas (algunas pasajeras) y, sobre todo, ante la profusa difusión de un adoctrinamiento neomarxista que ha tomado las principales librerías y facultades de Derecho durante las últimas décadas, un regreso al derecho natural clásico parece, por decir lo menos, tanto refrescante como necesario y significativo. La afortunada expresión de Heinrich ROMMEN en la década de los treinta sobre el «eterno retorno» del derecho natural encuentra también en nuestro tiempo una singular vigencia, reclamada por los numerosos intentos de forjar legitimidades aparentes para problemas complejos que nos interpelan hoy y que, muy lastimosamente, parecen no encontrar respuestas plausibles y respetuosas de la condición humana.

La primera tarea que nos propusimos fue la de seleccionar textos de autores comúnmente llamados «iusnaturalistas», no traducidos todavía al español, que posibilitaran una fructífera interlocución con la academia del mundo hispano. Al pasar los años, la idea original se fue ampliando, en el sentido de incorporar también a diversos autores de Hispanoamérica cuyos aportes al Derecho natural están suficientemente demostrados, pero que, por diversos motivos, han tenido muy poca difusión en el mundo académico, o el acceso a ellos no siempre ha resultado fácil. De ahí que, en sucesivas entregas, los lectores irán encontrando en esta Colección tanto una propuesta como la otra, y siempre con la antesala de un estudio preliminar de la obra y del autor respectivo.

Asimismo, y sin perder la rigurosidad prevista en los objetivos iniciales, algunos sugirieron un cambio en la denominación original por razones estrictamente «comerciales» para buscar un diálogo más fluido en el contexto actual de la ciencia jurídica, el constitucionalismo contemporáneo y la filosofía del derecho. La expresión «derechos humanos» cobró la fuerza necesaria para hacer algunas concesiones, aunque no siempre de manera pacífica (qué tanto hay de derecho natural en los derechos humanos, o viceversa, es y sigue siendo una cuestión

problemática). En efecto, esa rigurosidad no siempre será del todo apreciable, con toda razón, cuando se pasa revista a lo que, en el lenguaje contemporáneo, algunos llaman «derechos humanos» o a las evidentes inconsistencias que el iusnaturalismo encuentra en una expresión fuertemente cargada de intereses e ideologías de toda índole. Por eso, se propuso acompañarla de la expresión «fundamentación jurídica» para evadir así (al menos) una línea de pensamiento jurídico bastante ingenua de los derechos humanos que los ha vaciado de todo arraigo ontológico y los ha transformado en meras estructuras de poder y en el juego político de los tribunales de justicia de turno. El tiempo dirá —sobre todo, al evaluarse la calidad y rigurosidad de los autores elegidos en las sucesivas entregas— si las concesiones terminaron desviando (¡ideologizando!) los objetivos inicialmente formulados.

* * *

En mi condición de profesor e investigador de la Universidad de La Sabana (Colombia), propuse un trabajo que abordara problemas de fundamentación crítica sobre el estado contemporáneo de la cultura, que sirviera como posible telón de fondo para entender el rechazo al derecho natural y sus sustitutos actuales, las construcciones politizadas de los derechos fundamentales o ese mundo de ensueño que esconden las ideologías de turno. Ese trabajo es el que ahora se presenta al público, relativo a una selección de escritos del profesor emérito de la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos), Gerhart NIEMEYER. Si bien su aporte está más centrado en la filosofía política, NIEMEYER posibilita una comprensión de las dificultades por las que atraviesa el derecho natural en nuestro tiempo y de las motivaciones de quienes rechazan todo rastro de objetividad del bien humano. Su inmersión en el fenómeno de las ideologías contemporáneas, que comprende los primeros siete capítulos del libro, brinda un invaluable marco conceptual de referencia para entender por qué y cómo hemos llegado al estado de nuestra cultura, y para saber de qué estamos hablando —o de qué no estamos hablando— cuando mencionamos al derecho natural, lo que se verá plenamente reflejado en el capítulo final de la obra.

Los temas que NIEMEYER aborda no son siempre del todo accesibles para un contexto académico como el nuestro, encargado de combatir, por más de tres siglos, herramientas esenciales de diálogo con la realidad en todos sus frentes. A esto se suma que la traducción de los textos constituyó un verdadero reto desde el comienzo. Acostumbrados quizás a un estilo más retórico y menos lineal, en ocasiones se podrán sentir ausencias explicativas que, a los ojos del lector hispanoamericano, podrían dificultar la comprensión de algunos de los temas. Es posible que este no vaya a ser el efecto que la traducción cause en lectores avanzados y entrenados en filosofía, sobre todo, en quienes hayan «vivido» (en sentido platónico) experiencias filosóficas, aunque muy seguramente algunos echarán de menos que el autor no remita a explicaciones ulteriores o que haya dado por sentado que el lector tiene de antemano incorporado un marco histórico y conceptual, por mínimo que fuera. En cualquier caso, esta eventual desventaja se

compensa con una lectura sucesiva de la obra, en la cual NIEMEYER se encarga de reiterar y profundizar muchos de los temas previamente analizados, y de retornar a ellos, particularmente, a los elementos que conforman la estructura argumental de la obra y el pensamiento del autor. Por otra parte, aunque fue motivo de diálogo con el traductor, convenimos en dejar intacto el estilo original junto con las referencias en el texto o a pie de página, según el caso, tal y como aparecen en los textos publicados en inglés. Sólo se hicieron algunas adiciones breves, muy puntuales, cuando fueron requeridas.

La selección de los ocho artículos que componen la presente edición no fue fácil, y siempre he sentido que debí incorporar varios otros artículos de la extensa y rica producción académica de NIEMEYER. Sin embargo, el haberlo tenido como profesor durante algunos veranos constituyó una obligada referencia, ya que él mismo nos dio estos textos —la mayoría al menos— como parte de las lecturas complementarias de sus clases y ya que, desde 2010, yo mismo los he venido discutiendo y analizando con los estudiantes de tercer año del The Phoenix Institute, en el marco del Gerhart Niemeyer Graduation Seminar, en la Universidad de Notre Dame. Son artículos que encuentro cercanos a su pensamiento maduro y más elaborado, o que reflejan —como aquellos en los que directamente aborda la vida y obra de Eric VOEGELIN— sus derroteros intelectuales más importantes e interesantes, además de su recurrente diálogo con determinados autores.

Aun así, el criterio más importante para haberlos elegido es que en ellos se van mostrando los lineamientos centrales de lo que producen las ideologías y el correlativo impacto en las instituciones, sus causas históricas y culturales, la ausencia de realidad y la pérdida de la verdad, las pseudointerpretaciones del mundo, los sueños de poder de ciertas élites, la promesa del «hombre nuevo», conjuntamente con las premisas que dificultan retornar al fundamento del orden, a la apertura del alma, al ejercicio de virtudes que reclaman tanto la vida política y la judicatura como a la experiencia personal del bien humano. Confío en que la lectura de estos textos de NIEMEYER provoque vías alternativas para luchar por la verdad, el bien humano y la justicia, en estos tiempos difíciles de ideologización.

* * *

Este libro no habría sido posible sin el apoyo de varias instituciones y personas. En primer lugar, deseo expresar mi agradecimiento a los profesores Rodolfo L. Vigo, Carlos I. Massini, José Chávez-Fernández, Rafael Santa María, Alfredo de Jesús Flores, Giancarlo M. de Almeida, Hugo Saúl Ramírez, Javier Saldaña, Liliana Irizar, Raúl Madrid, Daniel Herrera, Aarón Adrián Castillo y Bradley Lewis por dar ese impulso inicial y continuo al proyecto de la Biblioteca. A la Universidad de La Sabana, por los avales correspondientes al proyecto de investigación, especialmente cuando perdí buena parte del recorrido en la inundación del campus. A Camila Francisca Herrera, José Julián Suárez y Lina Álvarez, por su apoyo en la restauración de algunos documentos y sus siempre acertadas sugerencias al proyecto de investigación. Al querido y paciente traductor

Carlos Domínguez. Al equipo de correctores y traductores del Estudio melHibe. A Mary Vela McCarthy, Aarón Adrián Castillo y Jaime Fernández de Zubiría, por las sugerencias para algunas partes de la traducción. A los profesores José Rodríguez-Iturbe, Jaime Fernández de Zubiría y Aarón Adrián Castillo, por sus invaluable aportaciones al estudio preliminar. A Walter Nicgorski, Bruce Fingerhut, Dennis Moran, Bradley Lewis, John Evans, Robert Smith y Paul V. Niemeyer, por sus orientaciones o autorizaciones en relación con los permisos para la traducción y publicación de los artículos. A Rebecca Ryskind Teti, por orientarme en algunos aspectos de la política y de la cultura estadounidense cuando lo requerí. A Jack y Rosemarie Evans por tantas alegrías e intercambios, en incontables tertulias, alrededor de este proyecto y de la vida de NIEMEYER. Y muy especialmente a Walter NICGORSKI, tanto por estar siempre atento a este trabajo proporcionándome bibliografía y ofreciéndome sugerencias como por su gentileza al escribir el prefacio para esta edición en español.

GABRIEL MORA-RESTREPO
Houston, junio de 2015.

NOTA DEL EDITOR

Los escritos de Gerhart NIEMEYER incluidos en este volumen se han tomado de dos obras de recopilación publicadas por el autor: la primera es *Aftersight and Foresight. Selected Essays* (Lanham, The Intercollegiate Studies Institute - University Press of America, 1988); y la segunda, *Within and Above Ourselves. Essays in Political Analysis* (Wilmington, The Intercollegiate Studies Institute, 1996).

Las respectivas fuentes originales de publicación son las siguientes:

- 1) «The “Autonomous” Man», en *The Intercollegiate Review*, vol. 9, n° 3, verano de 1974, pp. 131-137.
- 2) «This Terrible Century», en *The Intercollegiate Review*, vol. 29, n° 1, otoño de 1993, pp. 3-10.
- 3) «Loss of Reality: Gnosticism and Modern Nihilism», en *Modern Age*, vol. 22, n° 4, otoño de 1978, pp. 338-345.
- 4) «“Enlightenment to Ideology”: The Apotheosis of the Human Mind» (parte 1), en *Modern Age*, vol. 35, n° 1, otoño de 1992, pp. 35-43; «“Enlightenment to Ideology”: The Apotheosis of the Human Mind» (parte 2), en *Modern Age*, vol. 35, n° 2, invierno de 1992, pp. 116-125.
- 5) «Reconstituting Political Theory», en *Religion and Society* 2, 1969, pp. 42-46.
- 6) «Greatness in Political Science: Eric Voegelin (1901-1985)», en *Modern Age*, vol. 29, n° 2, primavera de 1985, pp. 104-110.
- 7) «God and Man, World and Society: The Last Work of Eric Voegelin», en *The Review of Politics*, vol. 51, n° 1, invierno de 1989, pp. 107-123.
- 8) «What Price “Natural Law”?», en *The American Journal of Jurisprudence*, vol. 27, 1982, pp. 1-13.

Todos los artículos, en su versión traducida al español, se publican con autorización expresa de sus editores y de los titulares de los derechos de autor: Paul V. NIEMEYER; el *Review of Politics*; la Universidad de Notre Dame y el Intercollegiate Studies Institute, en los Estados Unidos.

Traductor: Carlos Domínguez

Revisor: Gabriel Mora-Restrepo

PREFACIO

Qué oportuno y digno de agradecimiento es contar con una selección de los notables ensayos de Gerhart NIEMEYER traducidos al español. Después de Alemania, España fue el primer país donde despuntó el trabajo filosófico de NIEMEYER. En su calidad de estudiante y asistente de Hermann HELLER, NIEMEYER lo acompañó a España cuando el dominio del totalitarismo nazi se hacía cada vez más férreo en su tierra natal. Más adelante en su vida, después de su retiro formal del cuerpo docente de la Universidad de Notre Dame, y aún en la plenitud de su capacidad intelectual y espiritual, NIEMEYER instruyó a muchos estudiantes y jóvenes profesionales de habla hispana, especialmente, de Colombia y de México, durante un programa de verano que hoy se conoce como el The Phoenix Institute, el mismo que él ayudó a llevar a Notre Dame y que, al día de hoy, prospera tanto en esta universidad como en Viena. El doctor Gabriel MORA-RESTREPO, editor y cotraductor de esta recopilación, formó parte de un puñado de magníficos estudiantes particularmente atraídos por las enseñanzas de NIEMEYER durante los primeros años del The Phoenix Institute.

Lo que hace especialmente oportuno el surgimiento de esta recopilación es que la comprensión y sabiduría que NIEMEYER vino a encarnar como profesor se hace ahora accesible al mundo de habla hispana. Esto es posible gracias al generoso esfuerzo de MORA-RESTREPO por difundir la experiencia de NIEMEYER entre quienes han escuchado de él o han percibido su impacto en sus estudiantes y desean saber más al respecto. Como es propio de aquellos a los que llamamos «grandes maestros», NIEMEYER se preocupó primordialmente por guiar a las personas hacia el descubrimiento de quiénes son en realidad, así como de su ubicación específica en el desarrollo de la investigación y de la experiencia humana. El autoconocimiento se busca, entonces, como principal defensa contra las cerrazones y confusiones del mundo moderno y contemporáneo, y como fundamento de la esperanza en la recuperación de la realidad y el camino de lo humano. NIEMEYER fue conducido por esta senda, no de forma acrítica, por su amigo y maestro Eric VOEGELIN. Un número considerable de los ensayos de esta recopilación reflejan la fuerza explicativa de NIEMEYER respecto del pensamiento y de los escritos de VOEGELIN, lo que será de gran utilidad para todos aquellos que se enfrenten al formidable reto de comprenderlo.

Resulta igualmente oportuno tener acceso por medio de estos ensayos a las ricas y amplias enseñanzas de NIEMEYER como recurso adicional para la comprensión de los desastres masivos de aquel «siglo terrible», término que él utilizaba para describir el siglo XX. Nuestra necesidad de un diagnóstico certero sobre la situación no se reduce a contar con una versión correcta de la historia —política, cultural e intelectual—. Es más bien un asunto de urgencia continua porque los terroristas que acechan nuestro mundo en el siglo XXI llevan en su mismo nombre y en su despiadado desprecio de la vida humana inocente las marcas de origen de ese «terrible» o terrorífico siglo. Se ven asistidos por la ceguera ante la realidad y ante el orden genuino del alma que marca a tantos líderes intelectuales y culturales de nuestro tiempo. Nuestros problemas prácticos de hoy, desde los de nuestras comunidades locales hasta los muy discutidos problemas de naturaleza global, se ven así iluminados por los esfuerzos que realizó NIEMEYER en su propio tiempo.

Escribiendo en 1982 sobre la afinidad que encontró con Aleksandr SOLZHENITSYN, NIEMEYER comentaba sobre la similitud que advirtió entonces con este autor y con las luchas del pueblo ruso en la generación anterior. En palabras de NIEMEYER, tomadas del ensayo final de esta recopilación: «Aun cuando no estamos en el mismo sentido trabajando bajo un “silencio forzado”, en otros aspectos nuestra situación es similar porque nuestros pensamientos están dispersos “en todas las direcciones posibles e imposibles”, de modo que hemos “perdido el contacto entre nosotros”». En 2015, por más que intentemos escapar de las sombras del «siglo terrible», debemos, sin embargo, decir que esto mismo es cierto a lo largo y a lo ancho de nuestro problemático mundo, el mismo que en buena medida se encuentra conformado por el ámbito de habla hispana.

Guiado por su fe cristiana y por la esperanza de que todo estaría bien, NIEMEYER no era dado a abandonarse a la desesperación ante lo que parecía amenazante. Derivada de la gracia, semejante disposición fundamental lo llamaba a no renunciar y a dirigir sus mayores esfuerzos a la tarea de educarnos en el deber de hacer nuestra parte como individuos convirtiendo a nuestros gobiernos en aliados, antes que en obstáculos, para la sensata ordenación de los asuntos humanos. Esta recopilación y su ensayo introductorio, dirigido a mostrar la naturaleza y el entorno del pensamiento de NIEMEYER, son un testimonio de cómo él supo compartir eficazmente su sabiduría con uno de sus mejores estudiantes.

Walter NICGORSKI
Profesor emérito, Universidad de Notre Dame
Editor emérito, *The Review of Politics*

ESTUDIO PRELIMINAR

**RESTAURANDO CAMINOS:
LA VIDA Y OBRA DE GERHART NIEMEYER**

«Llamamos hombres proféticos a quienes han mantenido erguido el soporte de la verdad en los drenajes de situaciones históricas, desde las cuales bajan corrientes en direcciones opuestas: corrientes de agua viva, en una de ellas, y corrientes de sangre, en la otra».

Gerhart NIEMEYER
«Recovering History and Redeeming the Time»

Presentar al público hispano la obra y vida de Gerhart NIEMEYER ha sido una tarea que me propuse hace varios años. Pero cuento con la desventaja de haber pasado algunos veranos a su lado aprendiendo de él y, sobre todo, atestiguando su riquísima vida y ejemplaridad. Esa desventaja se explica porque me cuesta desligar su «obra académica» de su personalidad. Sin embargo, he encontrado esa misma característica como nota común entre sus estudiantes que han escrito sobre él: no pueden separar un aspecto del otro. Si la vida de NIEMEYER se hubiese destacado solamente en la intelectualidad del mundo académico, esta explicación sería innecesaria. Pero, precisamente por lo que produjo entre sus estudiantes, la desventaja se justifica: su vida fue plenamente integrada (vivía como pensaba y pensaba como vivía), y nosotros —sus estudiantes— no sólo lo atestiguábamos, sino que también nos sumergíamos en lo que enseñaba. De ese modo, éramos conscientes de lo que enseñaba; pero también nosotros mismos nos «confrontábamos» con lo que enseñaba. Sus explicaciones, por lo tanto, nos interpelaron en nuestra propia cotidianidad.

De eso voy a hablar en la primera parte de este estudio preliminar: intentaré forjar un perfil de NIEMEYER desde la perspectiva del estudiante que paulatinamente se ve interpelado a «desaprender» lugares comunes y necesitado de hacerlo —un relato personal de lo que muchos también experimentaron con él—. A ese ineludible relato le sigue una segunda parte mucho más centrada en su obra, el detalle de algunos datos biográficos del autor, en sus intereses, en su trayectoria y en el fondo de sus explicaciones.

PARTE I

1. DESAPRENDIENDO LUGARES COMUNES

NIEMEYER fue profesor de Gobierno de la Universidad de Notre Dame, en los Estados Unidos, donde enseñó, por casi cuarenta años, sobre las ideologías y los desórdenes políticos del mundo buscando desentrañar sus causas —de todo tipo— y los medios para restaurar o recuperar los elementos del orden que contrastaran y le hicieran frente a esas ideologías. En dicho empeño, su propia vida fue testigo tanto de lo uno como de lo otro: experimentó el desorden por causas ajenas a él (el nacionalsocialismo de su patria de origen), abrazó él mismo algún «elemento» que años después identificaría como constitutivo del desorden (su ateísmo) y sufrió cambios profundos que lo llevaron por caminos de conversión y recuperación del sentido de la vida y del orden humano.

Cuando en 2002 *The Political Science Reviewer* dedicó la edición de otoño a rememorar su obra, la mayoría de los participantes optaron por hacer un perfil de NIEMEYER donde sobresalían anécdotas de tipo personal. Casi todos habían sido sus estudiantes en algún momento de sus vidas. Incluso quienes optaron por escribir cuestiones de mayor fondo no lograron desgarrar desde un comienzo la historia completa, esto es, hacerla según los estándares modernos. Por el contrario, se dedicaron a resaltar su trato personal y la huella, tan profunda, que marcó en sus vidas para siempre.

Quizás esto sea lo que distingue a un profesor, digamos, normal —el que deja muchas y muy valiosas enseñanzas—, de un profesor de quien, además, o sobre todo, se aprende algo importante para «vivir». No hay duda de que había mucho que aprender de NIEMEYER desde el punto de vista intelectual. Lo que lo hacía tan especial era, sin embargo, el carácter y la personalidad de un profesor que buscaba hacer viable ese ideal de enseñar, de veras, desde la amistad y desde el cuidado de las almas¹. Antes que tener «discípulos» —no le gustaba llamarlos así—, quería más bien una «comunidad de mentes y almas enamoradas de la verdad»². Uno de sus estudiantes lo retrata de este modo: «Creo que se trataba de un alma grande y santa, que humildemente permitía que la luz de Dios iluminara a través suyo»³.

A NIEMEYER habría que presentarlo, justamente, a partir de su personalidad, que tanto impactaba dentro o fuera del salón de clase. Con una talla intelectual

¹ Cfr. M. HENRY, «Gerhart Niemeyer as Educator: The Defense of Western Culture in an Ideological Age», en J. VON HEYKING y L. TREPANIER (eds.), *Teaching in an Age of Ideology*, Lanham, Lexington Books, 2013, p. 115.

² *Ibidem*, p. 116.

³ J. RHODES, «Gerhart Niemeyer: Seeker for the Way», en *Logos: A Journal of Catholic Thought and Culture*, vol. 10, n° 2, primavera de 2007, p. 113.

altísima, estaba, sin embargo, a la «altura» de sus estudiantes, por «menores» que fueran. Toda pregunta formulada por ellos era importante. Solía decir que las que más le gustaban eran las «más obvias» y «básicas», aquellas que a muchos les daba temor hacer: «el comienzo» y «el más allá», «de dónde», «hacia dónde» y «por qué». Según NIEMEYER, son preguntas básicas porque se refieren a nosotros, a nuestras vidas y a las cosas que nos rodean, además de ser las más urgentes y necesarias para cualquiera⁴. Un alma cerrada a ellas vive en un letargo que aprisiona, en la superficialidad y el bullicio de una vida incapacitada para el asombro. Por eso, las preguntas básicas son una buena señal de que hay algo inusual, por lo demás muy importante, en quien las formula. Denotan un atisbo de «apertura del alma» que bien podría ser el comienzo de un largo camino para encontrar un tesoro: el sentido de la propia existencia, conjuntamente con lo misterioso. Y aunque NIEMEYER buscaba que sus estudiantes llegaran siempre al *core* del asunto y a la regla de aprender a cuestionar⁵, insistía frecuentemente en que una de las más importantes condiciones era tener el «alma abierta» —el *open soul*, en el sentido acuñado por Henri BERGSON⁶—, indispensable para forjar un camino por el que solamente transitan los que, apaciblemente, «creen y quieren creer» en la verdad. A un alma así, bien dispuesta, se le atraviesan tarde o temprano esas «grandes» preguntas de siempre, que un «pensamiento disciplinado» sabrá aprovechar.

El impacto que causaba el primer encuentro con el profesor NIEMEYER era revelador. «No era sólo la luminosidad de su mente y la anchura y profundidad de sus conocimientos»⁷, escribe Michael HENRY, sino, además, la «inequívoca autoridad y centro de convicción» de sus frases y escritos, o bien, la seguridad y la seriedad con la que afirmaba lo que consideraba verdadero⁸. «Yo mismo estaba en el Departamento de Filosofía —continúa HENRY— cuando me inscribí en la primavera de 1970 en un curso de posgrado que NIEMEYER daba sobre el

⁴ Cfr. «This Terrible Century», en *Within and Above Ourselves. Essays of Political Analysis*, Wilmington, Intercollegiate Studies Institute, 1996, pp. 61-62; *idem*, «God, Man, World and Society: The Last Work of Eric Voegelin», en *Within and Above Ourselves...*, *op. cit.*, p. 155. Una conferencia de NIEMEYER (*Achievement of Eric Voegelin*), en la que menciona su gusto por las preguntas básicas, está disponible en http://www.podcasts.com/isi_lecture_podcast/episode/achievement_of_eric_voegelin [Consulta: 29 de septiembre de 2014].

⁵ Sobre estas características de su pedagogía, *vid.* J. A. GUEGUEN, «A Student's Teacher: Gerhart Niemeyer (February 15, 1907 - June 23, 1997)», en *The Political Science Reviewer*, vol. 31, 2002, pp. 1-10; B. FINGERHUT, «Look for the Lift: A Biographical Essay of Gerhart Niemeyer», en *The Political Science Reviewer*, vol. 31, 2002, pp. 32-40.

⁶ Cfr. *The Two Sources of Morality and Religion*, Londres, Macmillan, 1935, pp. 25-40. BERGSON utiliza la expresión, sobre todo, para relacionarla con la «liberación» que tienen los místicos y los santos.

⁷ Cfr. «Gerhart Niemeyer as Educator...», *op. cit.*, p. 116.

⁸ Cfr. P. NIEMEYER, *A Path Remembered. The Lives of Gerhart and Lucie Niemeyer*, Wilmington, Intercollegiate Studies Institute, 2006, p. 176. Allí relata que, siendo NIEMEYER un profesor muy joven, causaba esa misma impresión, como se lee en la presentación de una entrevista que le hizo un estudiante en 1940: «Lo que lo hace destacar en la memoria, sin embargo, es la mirada fija en los ojos y la seriedad y la seguridad con la que él le dice a uno lo que cree que es verdad».

“Concepto de la Historia”; y, después de que hubiera dicho quizás dos o tres frases, supe que era el profesor que tanto había buscado»⁹.

Otro estudiante, quien se estaba formando por esos días como químico, cuenta también cómo su vida dio un giro radical cuando se inscribió «como sin ganas» en un curso de Teoría Política dictado por (un tal) NIEMEYER:

«Cuando iba camino de convertirme en químico, fui irresistiblemente llevado a la filosofía política. Este profesor pensaba luminosamente sobre las preguntas fundamentales de la existencia humana —algo que nunca había experimentado antes—. Me di cuenta rápidamente de que quería pasar mis años haciendo lo que él hacía, en la forma en que lo hacía»¹⁰.

Aunque mi primer encuentro con el profesor NIEMEYER, en el verano de 1991, fue en el cenit de su vida —tenía 84 años—, el impacto que produjo en mi formación fue sintomático de lo que varios de sus estudiantes suelen narrar: «Sabía que había que comenzar de nuevo»¹¹. Mi formación jurídica universitaria —algo avanzada para la época— y mis intentos aficionados por conocer la filosofía se toparon con un mundo completamente nuevo, que yo también expresaría luego como «luminoso» y que forjaba en mí una angustiada crisis intelectual encaminada a revisar y a desaprender tantos lugares comunes de la academia contemporánea. Tuve que regresar el verano siguiente para tomar un nuevo curso impartido por él y, posteriormente —hasta su retiro definitivo en 1995—, pude visitarlo incontables tardes en su casa de South Bend para preguntarle todo lo que me fuera posible y escucharlo todo lo que pudiera. Desde entonces no he dejado de retornar a sus *lectures* y a sus escritos, o a la memoria de sus consejos¹².

2. EL MAYOR LEGADO

Esa experiencia, tan marcadamente común entre sus estudiantes, se entiende bastante mejor cuando se hace un repaso por la vida y por las ideas centrales del pensamiento de NIEMEYER. Pero antes de llegar a ello, basta con adelantar que eso que lograba era el reflejo tanto de sus numerosas luchas interiores, sus creencias y las revisiones de dichas creencias como de una inusual capacidad docente para

⁹ «Gerhart Niemeyer as Educator...», *op. cit.*, p. 116.

¹⁰ J. RHODES, «Gerhart Niemeyer: Seeker...», *op. cit.*, p. 113.

¹¹ B. FINGERHUT, «Look for the Lift: A Biographical Essay...», *op. cit.*, p. 34. El autor relata que, después de escuchar a NIEMEYER dando una conferencia en Washington, supo que «debía enviar una solicitud de ingreso a Notre Dame» y que, una vez allí, en su primera clase, se había dado cuenta de que su educación previa «había servido sólo para que entrara en ese salón con ese hombre. Tenía que comenzar de nuevo. Comenzar de nuevo parecía ser una forma de vida para los estudiantes de NIEMEYER».

¹² En 1998, un año después de la muerte de NIEMEYER, el fundador del The Phoenix Institute, John X. Evans, me sugirió que presentara una *lecture in memoriam* de NIEMEYER, lo que aconteció en el verano de 1998, en el campus de la Universidad de Notre Dame. Ese escrito, que condensa los desarrollos teóricos de los cursos de NIEMEYER durante los veranos de 1991 a 1993, fue luego publicado: G. MORA-RESTREPO, «The Political Philosophy of Gerhart Niemeyer (1907-1997)», *Pensamiento y Cultura*, vol. 2, n° 1, 1999, pp. 135-147.